

Nuevo volumen de la revista *Retorno*, dedicado a *La Celestina*

María Teresa Narváez Córdova, Ph. D.
Departamento de Estudios Hispánicos
Universidad de Puerto Rico

Celebro por partida doble la aparición de este número de la revista *Retorno*. Primero, porque siempre es una alegría comprobar el éxito y solidez del proyecto de editar una Revista arbitrada sobre Literatura y Lengua Hispánica. De la sabia mano del investigador Miguel Ángel Náter, enamorado de la literatura, no podía sino resultar una revista seria, importante y cuidadísima. En segundo lugar, celebro este número porque está dedicado a uno de mis amores literarios, *La Celestina*. Comprobamos aquí cuán vigente, moderna y clásica al mismo tiempo es esta obra maestra de las letras españolas. La revista *Retorno* abre con un conmovedor testimonio del Invitado de Honor, Santiago López-Ríos, Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid y experto justamente en *La Celestina*. Santiago nos visitó en agosto de 2016 gracias a una Beca Erasmus e impartió clases durante una semana en los cursos de Introducción a la literatura española que ofrece la Dra. Margarita del Rosario y en mi curso Marginalidades de la literatura española del Siglo de Oro. El tema fue, por supuesto, *La Celestina*. Santiago da cuenta de cómo introdujo a nuestros estudiantes a la experiencia de leer unas páginas del texto en una versión original de 1514. Después del susto natural de mis alumnos al encontrarse con unas páginas sin puntuación y en una letra antigua, algunos se animaron a leerla en voz alta. Quizas no sabían que estaban realizando una labor indispensable para el investigador y filólogo que debe acercarse a las obras como lo hacían los contemporáneos a la publicación, sin aparato crítico ni puntuaciones que nos facilitan la lectura y comprensión del texto. También da cuenta Santiago de cómo abordó ante ellos los tres últimos autos y comprobó que era posible tender puentes entre *La Celestina* y nuestro tiempo, aludiendo a conceptos como el gozo, el significado de la torre y la marginalidad. El resultado fue sumamente exitoso. Los jóvenes se acercaron a un texto antiguo y moderno al mismo tiempo y comprobaron su importancia y riqueza de significados. Debo añadir que tanto ellos como yo misma aprendimos

muchísimo de una obra que como todo clásico, «nunca termina de decir lo que tiene que decir», por citar aquí a Ítalo Calvino.

Retorno incluye además dos artículos sumamente eruditos e iluminadores. Ivette Martí Caloca y su espléndido estudio: «Melibea, divina e infernal» explora a la joven protagonista de *La Celestina* y demuestra, en un alarde de olfato literario y extraordinario comentario textual, que Melibea es al mismo tiempo una joven deificada a los ojos de su enamorado Calisto, y al mismo tiempo, diabólica y monstruosa si atendemos a las imágenes que pueden asociarse a su personaje: la serpiente enconada letal que mata al macho durante la concepción, el basilisco que mata con la vista, la serpiente diabólica del Paraíso, la Medusa y el propio Lucifer. Este artículo y su libro recién publicado: *Todo se ha hecho a mi voluntad. Melibea como eje central de La Celestina* iluminan de maneras insospechadas la obra y resultan de consulta indispensable. Luis Felipe Díaz, por su parte, ofrece en «La Celestina, ‘la oscura modernidad renacentista’ y el malestar de la cultura» un interesante análisis de la obra y de la crítica existente. Tomando como punto de partida los estudios clásicos sobre *La Celestina*, reelabora la visión «existencialista» *avant la lettre* del autor converso y lo pone al día, esta vez haciendo uso de la teorías de Marcuse y Lacan. Destaca el surgimiento del capitalismo, o un nuevo orden social, como contexto de *La Celestina*, enriqueciendo la teoría de José Antonio Maravall. Explora asimismo el tema del deseo y del converso a la luz de la modernidad. Se trata de una interesante y sugestiva actualización teórica de aspectos fundamentales de la obra y de su tiempo.

El número de la revista *Retorno* continúa con un Dossier del curso graduado que yo impartiera en esta Universidad en 2015 y que resultó en un Foro en el que varias estudiantes presentaron sus monografías finales, editadas. Me llena de satisfacción ver aquí publicados estos excelentes trabajos de mis alumnas. María del Rosario Aponte en su «‘Poner la vida al tablero’». El juego de ajedrez como miniatura de la vida en *La Celestina*» ofrece una original lectura en la que le sigue la pista a las referencias a los juegos de ajedrez y de dados en la obra y concluye que se podría interpretar que la vida es un juego de azar, desordenado y caótico, en el cual el ser humano vive «desastrado» y sin norte. Este análisis viene a sumarse a los estudios que destacan la importancia del tema de la Fortuna en la obra, dándole una nueva dimensión. Actualmente María del Rosario trabaja en su tesis doctoral que amplía y profundiza en estos aspectos. Ma-

rieli Calderón, por su parte, explora a «Melibea, lectora y protagonista de su propio mito». En una original mirada a la joven protagonista, Marieli pone de relieve un dato que la crítica ha prácticamente ignorado. Melibea es una voraz lectora de «libros antiguos» que su padre le dio a leer «para aclarar» más su «ingenio». No estamos, pues ante la típica dama de la época, ignorante o mera lectora de libros de caballerías y vidas de santos. Tenemos a una joven familiarizada con la historia antigua y la mitología, como queda de manifiesto en su discurso final antes de suicidarse. ¿Qué impacto tuvieron estas lecturas en la «encerrada doncella»? ¿Será posible proponer que Melibea se percibe a sí misma como protagonista de un mito o de una historia célebre de la antigüedad? Algo de eso nos adelata Marieli en este provocador artículo, que en este momento amplía y profundiza como tesis doctoral. Su hipótesis plantea un nuevo ángulo en la caracterización de la joven e incluso podría matizar nuestra lectura del mensaje de la obra. María Elena Arroyo Díaz realiza un hermoso e iluminador análisis de «Calisto y Melibea como flores». En efecto, son numerosos los momentos en que ambos son aludidos como tal. Esto, unido al motivo del huerto donde se llevan a cabo los encuentros amorosos de ambos, trae consigo una fuerte carga simbólica. La del huerto ha sido explorada, es tanto el locus amoenus como el Paraíso del que serán arrojados los enamorados. Sin embargo, las connotaciones simbólicas de las referencias a ambos como flores y plantas, no había recibido la debida atención hasta ahora. El cuidadoso análisis de María Elena arroja luz sobre el particular. Por último, cierra este dossier el excelente estudio de Irma Nydia Villanueva Rivera: «*La Celestina* de Fernando de Rojas: espacios de tránsito, estancia y frontera». En el mismo, Irma Nydia comenta los lugares de la acción: la calle, la casa, el umbral, la puerta, el muro y la torre. Pasa revista a la diversidad de significaciones que tienen estos espacios y cómo se articulan en *La Celestina*, reconociendo la ambigüedad de estos elementos en la obra, ambigua en sí misma. Su análisis, de una madurez crítica notable, da cuenta de la riqueza de esta obra maestra que es *La Celestina*. Me siento muy orgullosa y complacida del trabajo de excelencia de estas estudiantes graduadas, cuya agudeza de análisis y erudición me reafirman en mi fe inquebrantable en el alumnado y el proyecto educativo de nuestra Universidad de Puerto Rico.

Pero la revista *Retorno* aún nos depara más sorpresas. Dedicar una sección a «Cuentos del ayer en Puerto Rico», rescatando del olvido relatos

del pasado de la autoría de Juan Francisco Comas, Ana Roqué de Duprey, José González Quiara, Matías González García, Alfonso Gual, Josefina Moll Boscana (Flordaliza), y Luis Bonafoux. También incluye un apartado para «Poesía en Puerto Rico (Ayer)», de autores tales como Ferdinand R. Cestero, Soledad Lloréns Torres, Evaristo Rivera Chevremont: todos textos tomados de revistas literarias, prensa y antologías. A ello se une otra sección, esta vez dedicada a «Poesía hispánica (Hoy)» con poemas del peruano Jim Alexander Achante, la dominicana Doris Melo Mendoza, la española Águeda García Garrido y el puertorriqueño Miguel Ánge Náter.

El número incluye asimismo una sección de «Bibliografía», como parte del *Proyecto In Situ* que se propone «divulgar los títulos de libros, tesis y documentos que custodia el Seminario Federico de Onís del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.» Estos se irán publicando en *Retorno* y en la *Revista de Estudios Hispánicos* y aparecerán en la página electrónica del Seminario. Se trata de un recurso indispensable para el estudiante y el investigador. En este número, la bibliografía gira en torno a Fernando de Rojas y fue preparada por el estudiante graduado Landy Omar Negrón Aponte.

Este volumen cierra con dos reseñas. Una, a cargo del peruano Fernando Iwasaki, más que una reseña, constituye un hermosísimo texto que fue la presentación que este realizara en Sevilla a tenor con la publicación de dos libros: *La isla en el horizonte*, serie de cuentos de Arturo Echavarría y *Luz sobre luz*, poemas místicos de Luce López-Baralt, esposa de Echavarría. Iwasaki establece conexiones de amor y literatura entre ambos autores y celebra tan feliz unión que tiene como resultado estos dos textos de creación que conjugan temas universales; escritos, según él, con un fondo de música caribeña y de baile. Por último, Margarita del Rosario Angleró reseña la edición de Santiago López-Ríos de *La Celestina* de Fernando de Rojas publicada en Barcelona bajo la editorial Penguin Clásicos. Así este volumen de *Retorno*, haciendo honor al título de la revista, comienza y termina con *La Celestina* y con Santiago López-Ríos. Entre ambos extremos se halla un universo de saberes, erudición, poesía y literatura. Se trata de una edición muy bien pensada, trabajada con esmero y verdadero compromiso con las letras y con nuestra Universidad y nuestro país. Felicito a Miguel Ángel Náter y a todos los colaboradores por ofrecernos estos textos. Celebro este importante volumen de *Retorno* y les invito a deleitarse con su lectura.